

Material Didáctico.

Las relaciones entre naturaleza y cultura.

Vain, Pablo Daniel.

Cita:

Vain, Pablo Daniel (2015). *Las relaciones entre naturaleza y cultura*.
Material Didáctico.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.daniel.vain/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pFQd/x7T>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS RELACIONES ENTRE NATURALEZA Y CULTURA¹

Pablo Daniel Vain²

Algunos rituales, a modo de introducción

La escena que sigue pertenece a una película, "La Balada de Narayama" del japonés Shohei Imamura.

El hijo lleva a su madre a caballito, sobre los hombros. Sube a una montaña. Es el último viaje de la mujer, condenada a morir allí porque ya es demasiado vieja para trabajar por su sustento.

Pese al remordimiento del hijo, el ritual se cumple. No es gratuito. La mujer muere para que otra boca pueda llegar. Ella no sólo lo sabe, sino que lo acepta, contra su propia integridad. Los personajes habitan un universo de rigurosa subsistencia.

En una novela del escritor suizo Hans Ruesch, llamada "El país de las sombras largas", que se desarrolla en el Ártico y trata sobre la vida de los esquimales, se incluye otra historia.³

El matrimonio formado por Ernenek y Asiak tiene un hijo llamado Papik, pero al verlo se dan cuenta de que no tiene dientes y por tal motivo van a tener que matarlo. Antes de matarlo deciden mostrárselo a Pauti la mamá de Asiak, la cual dice que ella podrá lograr que los dientes crezcan en la boca de Papik, realizando ciertos conjuros.

La verdad es que esto fue solo una excusa, para poder pasar más tiempo con su nieto antes de morir. Cuando le crecen los dientes a Papik, Pauti decide que se va a suicidar ya que si no sería una carga para su familia.

¿Cómo explicar estas actitudes de la vieja civilización japonesa o de la etnia esquimal? ¿Qué significa que dos integrantes de sus comunidades tengan que morir, cuando ya no pueden garantizarse su manutención? ¿Se trata de comunidades "criminales"?

Analizando los conceptos de naturaleza y cultura, así como las relaciones de las mismas entre sí, es posible encontrar algunas respuestas.

Haciendo historia

Trataremos de ir acercándonos a esos conceptos haciendo un poco de historia⁴ remontándonos a tiempos muy remotos y preguntándonos como hizo aquel mono inteli-

¹ Texto escrito para ser utilizado en la asignatura Pedagogía General. Departamento de Educación Especial. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. MATERIAL DE USO INTERNO.

² Profesor Titular de la asignatura Pedagogía General. Departamento de Educación Especial. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM.

³ En 1959, la novela fue adaptada al cine con el título de "Los dientes del diablo" (título original en inglés "The Savage Innocents") bajo la dirección de Nicholas Ray.

⁴ En realidad, para ser técnicamente precisos deberíamos decir Prehistoria, ya que se ha generalizado el concepto de hablar de Historia, a partir de la aparición de la escritura.

gente, que luego mutó ⁵ transformándose en hombre, para pasar de aquella forma de vida animal que lo caracterizó hace más de 500.000 años al mundo actual con vuelos interestelares, computadoras, televisión, sistemas de gobierno, leyes, medios de comunicación, investigación científica, clonación de seres vivos, etc. etc.

La pregunta entonces es: ¿ como el hombre se hizo hombre ?

Una primera premisa es considerar que el hombre es un organismo biológico, como lo son las plantas y el resto de los animales, que opera en un medio ambiente. “El sistema de relaciones entre los organismos en un medio ambiente -sostiene Harris (1981:194)- se denomina ecosistema.”

Dicho de otro modo, el hombre -en tanto ser biológico- está inserto en un medio que podríamos denominar naturaleza y de la cual él también forma parte. No todos los organismos logran subsistir en ese medio. Así hemos visto como muchas especies animales, como los dinosaurios, han ido extinguiéndose, y en cambio otras, han logrado permanecer a través del tiempo.

Tal como sostienen Dobzhansky y Allen (en Beals y Hoijer, 1976: 233) “ La evolución orgánica consiste en una serie de amenazas de pérdida y de recuperación de la adaptación de la materia viva a su medio ambiente” concepto que podemos complementar con la idea de que la **adaptación**⁶ es “ ...el proceso mediante el cual los organismos o elementos culturales experimentan cambios en su forma o función en respuesta a amenazas a su existencia y replicación.” (Harris, 1981:592)

La idea principal a señalar de todo lo dicho es que la especie humana se vió en la necesidad de transformarse para seguir existiendo. El hombre de hoy, heredero de aquel inteligente mono de hace más de 500.000 años tuvo la capacidad de cambio necesaria para poder sobrevivir, pero lo hizo de un modo muy especial y diferenciado, de la forma en que lo han hecho el resto de las especies animales.⁷

Efectivamente, como señala Gómez Pellón (2010:9):

El ser humano es el resultado de una larga evolución, la cual se ha traducido en cambios adaptativos, muy favorables para la especie. En 1859 Darwin enunció la primera parte de su teoría, la cual ponía de manifiesto los principios que habían permitido la evolución de los seres vivos, y tuvo su continuidad en 1871 con la publicación de *Descent of Man*. Uno de estos principios era el de la selección natural que se traduce en la supervivencia de los más aptos.

El caso de los humanos no ha sido distinto y los más inteligentes, los más rápidos, los de mayor agudeza visual, etc. han sobrevivido, gracias a su mayor aptitud, generación tras generación.

Naturaleza y cultura

⁵ Se entiende por Mutación a un “ ...cambio innovador en el material hereditario transmitido a la prole.” (Harris, 1981:597).

⁶ Es importante destacar que este concepto, aunque está referido tanto a lo biológico como a lo cultural, dominios que luego intentaremos diferenciar, tiene en este caso un claro acento biológico.

⁷ La mayoría de las ideas que utilizamos aquí están referidas a una teoría científica denominada Teoría de la Evolución cuyo principal referente ha sido Charles Darwin.

Como venimos señalando, mientras que los animales modificaron sus propias estructuras biológicas ⁸ nuestra especie desarrolló una estrategia cualitativamente distinta: creó la cultura. Esto significa que creó un complejo conjunto de actividades y sistemas que incluyen -entre otros- al trabajo, la producción circulación e intercambio de bienes y servicios, la tecnología (fabricación y utilización de herramientas, utensilios, etc.), la organización social, un sistema de comunicación (símbolos, lenguaje), un conjunto de creencias (religión, ideología, etc.) etc.

Observando, por ejemplo, la evolución de la tecnología desde sus formas más simples como la fabricación de huesos afilados o el palo cavador, pasando por la domesticación de plantas y animales, hasta llegar a la construcción de las naves marítimas de los Fenicios o de las modernas computadoras; es posible apreciar como el Homo Sapiens Sapiens (nombre técnico de la especie humana) fue creando y desarrollando formas cada vez superiores de adaptación al medio natural. Algo similar nos resulta posible observar al comparar organizaciones sociales elementales como las bandas de cazadores y recolectores de la prehistoria con las ciudades de la Edad Media y a estas con los estados-nación de nuestros días.

Cabe señalar que estos procesos no han sido ni tan simples, ni tan lineales; como también que aún hoy es difícil encontrar definiciones sobre la cultura que tengan amplio consenso entre los científicos sociales. Pero esa discusión no hace a lo central de estas reflexiones, de tal modo que, aunque sea provisoriamente tomaremos a la cultura como ese complejo fenómeno que ha desarrollado el hombre como modo de alcanzar su supervivencia como especie. Y al mismo tiempo aceptaremos que esa cultura se nutre de elementos tan diversos como el lenguaje, la magia, la ciencia, la división del trabajo, la elaboración de utensilios, el comercio, la política, las costumbres, las normas y leyes, las instituciones y tantas otras.

Tal como sostiene el pedagogo brasilero Saviani (1991:19) "Para sobrevivir el hombre necesita extraer de la naturaleza, activa e intencionalmente, los medios de su subsistencia. Al hacer eso inicia el proceso de transformación de la naturaleza, creando un mundo humano (el mundo de la cultura)..."

Es posible -tal como señalan algunos científicos- encontrar formas rudimentarias de algunos de estos elementos entre otros animales (por ejemplo: ciertos monos machos cuidan a sus crías mientras las hembras se alimentan) pero es innegable que en ninguna otra especie las mismas se encuentran en cantidad y calidad como entre los humanos. Por eso podemos afirmar que la cultura es un rasgo esencialmente humano.

Si bien señalábamos que aún hoy los científicos sociales no concuerdan en un concepto de Cultura, resulta interesante ver como en la tradición norteamericana de la antropología este concepto implicaba las siguientes cuestiones:

- La cultura es lo opuesto a la naturaleza.
- La cultura se entiende como totalidad articulada.⁹
- La cultura es un elemento integrador de la comunidad.
- Los integrantes de una cultura aprenden a "moverse" en ella, merced a un proceso de "endoculturación."

⁸ Estos cambios que han sucedido a través de largos períodos temporales.

⁹ En la actualidad ya no se sostiene la idea de una cultura como algo cerrado y totalmente articulado, particularmente cuando se habla de las sociedades complejas.

Este último concepto es especialmente importante para pensar la educación, ya que para que una cultura pueda seguir existiendo necesita reproducirse y eso significa transmitir a sus nuevos integrantes (los niños) todas las pautas y valores que la conforman.

Así define Linton ese proceso: “La perpetuación de las sociedades requiere igualmente el entrenamiento constante de nuevos individuos para que puedan ocupar posiciones determinadas en la sociedad” (Linton en Lischetti, 1995: 394), mientras que Herskovits define la endo-culturación como “...aspectos de la experiencia de aprendizaje que distinguen al hombre de las otras criaturas, por medio de los cuales logra... ser competente en su cultura.” (Herskovits en Lischetti, 1995: 394).

Imaginemos a una madre que habla a su bebé, a un artesano que enseña a su aprendiz a realizar un herraje, a un niño concurriendo a la escuela o a un adulto mirando cómo se utiliza un programa de computadora por TV, y estaremos frente a distintos modos de transmisión de los valores de la cultura, esto es, estaremos frente a una primera aproximación al concepto de **educación**.

Relativismo cultural

Todos estos conceptos pueden permitirnos volver al film de Imamura y a la novela de Ruesch que colocamos al principio de este texto.

Los interrogantes ahora son: ¿existe una cultura universal o hay diferentes culturas? porque si la cultura es la estrategia de la especie humana para sobrevivir, no han sido iguales las modalidades de adaptación de los maoríes de la Polinesia, a las de los gitanos de Rumania o a los habitantes de las colonias españolas de América en el siglo XVII. Cabe preguntarse, por ejemplo, que significaba entre los esquimales de hace siglos atrás, carecer de dentadura, en una cultura cuya supervivencia dependía del uso que se hacía de la dentadura, como herramienta.

Una publicación del Instituto Cervantes (2015) afirma:

El relativismo cultural es una corriente de pensamiento que postula la idea de que cada cultura debe entenderse dentro de sus propios términos y subraya la imposibilidad de establecer un punto de vista único y universal en la interpretación de las culturas. En la posición contraria, se sitúa el universalismo cultural –de cariz positivista– que afirma la existencia de valores, juicios morales y comportamientos con valor absoluto y, además, aplicables a toda la humanidad.

La postura de nuestra cátedra, se inscribe precisamente en la perspectiva del relativismo cultural.

Diversidad cultural

Y pensar la cultura, desde la mirada del relativismo cultural, nos lleva a enunciar otra mirada complementaria: la **diversidad cultural**.

En este sentido, nos parece interesante reproducir el texto del primer artículo de la “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001), que expresa:

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En

este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

A partir de estas cuestiones, entendemos se podrá reflexionar acerca de la educación como transmisión de los valores de la cultura.

Bibliografía

Beals, R. y Hoijer, H. (1976). Introducción a la Antropología. Madrid: Aguilar.

Gómez Pellón, E. (2010). El concepto de cultura. Material del Open Course Ware (OCW). Universidad de Cantabria. <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema2-antropologia.pdf>

Harris, M. (1981). Introducción a la Antropología General. Madrid: Alianza Universidad.

Instituto Cervantes (2015). Diccionario de términos claves de ELE. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/relativismocultural.htm

Lischetti, M. (Compiladora) (1995). Antropología. Buenos Aires: EUDEBA.

Saviani, D. (1991). Pedagogía histórico-crítica: primeras aproximações. San Pablo: Cortez Editora.,.

UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. <http://portal.unesco.org/es/ev.php->